

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

COMITE DE COMERCIO

Primer período de sesiones  
Santiago de Chile, 19 de noviembre de 1956

Documento informativo N° 19

EXPOSICION HECHA POR EL SEÑOR SILVIO BRAND CORREIA, DIRECTOR DE LA FEDERACION DE INDUSTRIAS DEL ESTADO DE SAO PAULO, EN LA TERCERA SESION DEL SUBCOMITE DE PRODUCTOS Y MERCADO REGIONAL EL DIA 22 DE NOVIEMBRE DE 1956

Como director de la Federación de Industrias del Estado de Sao Paulo y de varias empresas industriales, me considero calificado para hablar en esta reunión como experto, ya que estoy familiarizado con las realidades de la situación latinoamericana respecto a importaciones y exportaciones. Recuerdo que en los Estados Unidos, en 1943, al participar por primera vez en una reunión internacional, se discutía la distribución de los textiles en todo el mundo. Yo asistía en representación de mi fábrica y me sentía como una pulga entre elefantes, al tratar con los representantes de los grandes centros industriales. Ahora bien, aun cuando una pulga puede ser aplastada por un elefante, también la pulga puede saltar por encima de él y molestarle, y ese fue mi papel. Discutimos la colocación de las exportaciones textiles y se sugirió que el Brasil debiera exportar a Europa. Pero el Brasil prefería enviar sus textiles a América Latina que era su mercado tradicional. Sin embargo, cuando se discutió la situación de Cuba pareció que los Estados Unidos estaban interesados en exportar a aquel mercado y, por lo tanto, el Brasil fue requerido para que se abstuviera, ya que los exportadores norteamericanos estaban en perfectas condiciones para suministrar a ese país todos los textiles que pudieran necesitar. No obstante, se hizo patente

/que los

que los cubanos no se interesaban por los textiles norteamericanos y por lo tanto no había razón para sustraer al Brasil este mercado. En este caso Cuba ejercía su derecho soberano, y ello era un ejemplo del interés en el mercado regional latinoamericano por parte de los otros países y nada podía impedir esta preferencia.

Es evidente que cuanto más se vayan desarrollando nuestros países tanto más tendrán que importar y los primeros en apreciar esto tendrán que ser los grandes centros industriales. Consecuentemente la industrialización de América Latina contribuirá considerablemente a la expansión de las exportaciones de estos centros industriales establecidos de antiguo.

En apoyo de los oradores que me han precedido, todos ellos expertos en el tema, quisiera recordar que el Brasil exportó recientemente al Uruguay una serie de carrocerías para ómnibus. El Uruguay envió los chasis a Sao Paulo que tiene una industria de carrocerías altamente industrializada y los omnibuses completos se enviaron al Uruguay. Más recientemente aún, este país necesitó una gran cantidad de alambre y cable de cobre para sus instalaciones hidroeléctricas. Me esforcé personalmente en asegurar la obtención en Chile del cobre que necesitábamos para construir los cables y pudimos ofrecerlos a un precio excepcionalmente favorable, puesto que poseemos instalaciones modernas para su fabricación. Desgraciadamente, dificultades burocráticas entre los gobiernos impidieron que realizáramos esta operación que hubiera economizado al Uruguay una gran suma de dólares.

La importancia de esta reunión para nuestros industriales radica en que se puedan dar los pasos necesarios para asegurar que intercambios de esta naturaleza puedan realizarse sin las dificultades burocráticas y de cambio exterior que todos conocemos, y que han sido descritas adecuadamente por los oradores precedentes. Como representante del gremio industrial brasileño creo que urgiría acudir a las asociaciones industriales en el momento oportuno, pues tienen gran experiencia en las cuestiones que se discuten aquí. Estoy seguro de que esta sugerencia representa los deseos de todos los otros industriales aquí presentes.